

EL REINO.

AÑO IV.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Viernes 1° de Agosto de 1862.

Redaccion y Administracion, calle de Preciados, número 57, cuarto bajo.

Núm. 849.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

DEL EXTERIOR.

Turin 30.—Es falsa la noticia de un pretendido complot de 800 suizos para sorprender la ciudad de Nápoles. Garibaldi, mejor de salud, ha marchado á Messina.

Londres 30.—Nueva York 19.—Los separatistas ocupaban todas las posiciones alrededor de Richmond, en un radio de 10 millas. Un buque blindado de guerra separatista llegó á Wicksburg, después de haber causado á la escuadra federal serias averías.

Poco numerosos los alistamientos de Nueva York. El general Halleck es esperado en Washington para darle el mando de los ejércitos de los Estados Unidos, pero Mac-Clellan y Pope conservan sus posiciones actuales.

Berlin 30.—La Cámara de diputados ha de clido, contra lo resuelto por la Cámara de señores, que la legislatura no es continuación de la precedente, y no discutirá los proyectos de ley que la Cámara alta le envíe.

Turin 31.—Ha llegado aquí el enviado de Portugal.

París 31.—La *Patrie* de esta tarde dice que se siguen dando las órdenes más severas para vigilar las costas de los Estados Pontificios.

En las conferencias de Constantinopla se hallan en desacuero muchas de las potencias.

Palermo 30.—En casa del marqués Pallavicini, ha habido brindis que terminaron con el grito de «Roma ó la muerte», pero con Víctor Manuel al frente!

Turin 30.—Garibaldi ha ido á Messina. Témesse que emprenda una expedición.

París 31.—El general Forey ha partido hoy directamente para Veracruz.

Lisboa 30.—El interés de la deuda flotante ha quedado reducido del 7 al 6; pero ningún reembolso se ha pedido.

Los fondos portugueses en Londres se han cotizado á 48.

París 30.—El *Monitor* publica noticias de Méjico del 1° de Julio. La fragata *Iphigenie* había llegado con 300 hombres. Dos cirujanos del ejército francés habían sucumbido á consecuencia de la fiebre amarilla. El aviso de vapor *Marcos* había apresado una goleta mejicana, conduciéndola á Veracruz. Los periódicos insertan el parte oficial de Lorencez relativo al triunfo contra el enemigo en Cerro del Borrego y Puebla: 250 mejicanos quedaron en el campo de batalla, 200 prisioneros cogidos, tres obuses de montaña, una bandera; un general, tres coroneles, dos tenientes coroneles muertos. El cuerpo de ejército mejicano, en fuga y dispersado.—El general Forey marchó ayer á las once de la noche de Cherburgo para Veracruz, á bordo del vapor *Turenne*.

París 31.—Quedan el 3 por 100 á 68-70; el 4 1/2 á 97-60; el interior español á 43 1/8; el exterior á 90; la diferida á 4 1/2, y la amortizable á 90.

Londres 31.—Quedan los consolidados á 94 1/8.

DEL INTERIOR.

Barcelona 31.—Ayer se completó el depósito de 25,000 duros á tenor de las condiciones de la subasta de gas para el alumbrado de esta ciudad, que ha de verificarse mañana. Ignórase aún quién es el que aspira á la empresa, pues el depositante obra por encargo reservado.

SECCION OFICIAL.

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de San Ildefonso sin novedad en su importantísima salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

REALES DECRETOS.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Manuel Rancés y Villanueva, diputado á Cortes y enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Bona, Francfort, Stuttgart, Carlsruhe y Darmstadt, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de Prusia.

Dado en San Ildefonso á veintiseis de Julio de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Eduardo Sancho, comisario general de los Santos Lugares de Jerusalem y ministro residente que ha sido en Parma y Toscana, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Francfort, Hannover, Stuttgart, Carlsruhe y Darmstadt.

Dado en San Ildefonso á veintiseis de Julio de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Diego Coello y Quesada, diputado á Cortes y enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de Cerdeña, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de los belgas, y del Consejo federal de Suiza.

Dado en San Ildefonso á veintiseis de Julio de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Antonio Luis de Arnau, secretario de las reales órdenes de Carlos III, Isabel la Católica y damas nobles de María Luisa, y ministro residente que ha sido en Bélgica y en el Haya, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de S. M. el rey de Suecia y Noruega.

Dado en San Ildefonso á veintiseis de Julio de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

NOTICIAS DE MÉJICO.

El *Correo de los Estados Unidos* publica las siguientes noticias de Méjico:

«Por el vapor *Columbia* llegado á Nueva York recibí noticias de la Habana del 6 de Julio, y de Veracruz hasta últimos de Junio.

Estas presentan el pequeño ejército del general Lorencez continuando instalado en su posición de Orizaba, donde no ha sido inquietado y donde parece debe permanecer tranquilamente hasta que lleguen los refuerzos. Continúan expeditas y seguras las comunicaciones entre Orizaba y Veracruz, á pesar del rumor de que se habían hecho algunas correspondencias americanas de que Carrvajal había interceptado el 13 de Junio un convoy de 17 furgones y 300 mulas, igualmente que la escolta que lo acompañaba.

El ejército de Zaragoza, después de haber vagado por algún tiempo entre Orizaba y Puebla sin atreverse á intentar ataque alguno, acabó por retirarse sobre Méjico, dejando abierto el camino de la capital. A juzgar por un boletín que ha publicado Almonte, esa retirada ha tenido en cierto modo el carácter de una fuga, porque había sido acompañada del abandono de una cantidad considerable de municiones, provisiones, etc. Otro rumor, cuyo valor no nos hallamos aún en situación de apreciar, pretende hasta que ha habido un combate en el que los generales Lorencez y Douay habían derrotado completamente á Zaragoza.

La imposibilidad en que nos hemos encontrado de sacar nuestras correspondencias del correo, no nos permite poner en claro estas noticias que hemos recogido de fuentes diversas é inseguras. Sin embargo, un punto esencial parece averiguado, y es la completa seguridad de las tropas francesas en Orizaba, y la desangelación de los enemigos de los alrededores de esta plaza.

Aunque la escuadra francesa ha proclamado el bloqueo de los puertos de Altavado y Tampico, su aplicación ha quedado restringida á los casos de tentativa flagrante para acudir en auxilio del enemigo. Los buques que se presentan con un objeto de comercio legal y regular, sin llevar á bordo nada que entre en la categoría del contrabando de guerra, obtienen en lo general permiso de entrar.

Ultima hora. En el momento de entrar este número en prensa recibimos despachos de los cuales tomamos la relacion siguiente de los dos combates á que aludimos en forma dubitativa en el resumen que precede, y en los cuales las tropas francesas, á pesar de su inmensa inferioridad numérica, han alcanzado ventajas señaladas sobre los mejicanos. Por efecto, sin duda, de esta tentativa abortada, se habrán retirado las tropas de Zaragoza sobre Méjico.

El general Ortega llegó el 1° de Junio á la capital con 7,000 hombres, y salió de allí inmediatamente para unirse con Zaragoza en las alturas de Acultzingo. Decidíase un ataque contra los franceses para el 15. El día antes fue enviada una brigada mejicana á las órdenes de Lallave para ocupar la cima de una colina llamada el Cerro del Borrego, que domina la ciudad de Orizaba.

Efectuóse este movimiento; pero los franceses lo percibieron y enviaron unos 500 zuecos para reconocimiento. Estos lograron llegar á la cima, sorprendieron á los mejicanos cuando estaban durmiendo, y los hicieron huir. El 15 Zaragoza y Ortega atacaron á los franceses por el camino de la Angostura, pero ocupado por estos el Cerro del Borrego, este ataque no tuvo resultado. El general Lallave ha sido levemente herido.

NOTICIAS DE LAS REPUBLICAS.

HISPANO-AMERICANAS.

La *Cronica de Nueva York* trae las siguientes noticias de las mismas:

«Nueva-Granada. Según las últimas noticias del Cauca, Arboleda estaba reuniendo un ejército para cruzar las cordilleras y presentar batalla á Mosquera. Esto, que se hallaba en Piedras, había mandado construir barricadas en los pasos de las montañas para impedir la marcha de aquel, el cual, al llegar á esto á su noticia, tomó inmediatamente las disposiciones necesarias para evitar que se llevasen á cabo las órdenes de Mosquera.

Si Arboleda lograra atravesar las cordilleras, no hay duda que la batalla que se creía había de ser decisiva, por cuanto, según se creía, el ejército que quedase derrotado no podría reponerse, y tendría que ceder el dominio del país á su adversario.

El día 27 ocurrió un motín en Panamá entre algunas personas blancas y una turba de negros, con motivo de haberse dado de puñaladas un negro nombrado Ruiz, y un blanco llamado Morro, habiéndole tocado á aquel la peor parte en la contienda, con cuyo motivo reunió algunos individuos de su color, y fué en busca de Morro, con intento de matarle, pero este logró escaparse.

En Bogotá reinaba continuamente grande alarma con motivo de las muchas partidas de guerrillas que pululan por aquellas inmediaciones y que amenazaban atacar la ciudad.

Guatemala. Seguía instruyéndose la información mandada levantar para averiguar los cómplices del atentado contra el general Bolafios.

La aduana general tuvo de ingreso en Abril 20,910 ps. fs., la administración general 19,376 33/4, mientras que la tesorería general tuvo de ingresos ps. fs. 55,770-1 1/2, y de egresso ps. fs. 55,105-1.

Costa-Rica. El país continuaba tranquilo en su marcha de progreso.

El Congreso había trabajado poco, si hemos de atendernos á los actos que publica la *Gaceta oficial*, que no llegan sino á tres, y de escaso aprecio. Parece que no concuérden al Congreso en que ocuparse, dispuso el 6 suspender las sesiones, para continuarse el 1° de Julio.

San Salvador. El poder ejecutivo había expedido el 28 de Mayo un decreto fijando término á los eclesiásticos para la prestación y obediencia á la Constitución, de acuerdo con lo dispuesto por la Santa Sede.

El cultivo del café progresaba en los departamentos del Estado, principalmente en el de la capital, Santa-Ana, Sonsonne y Guscárlan.

Honduras. El Congreso había continuado sus sesiones en Santa Rosa; ya estaba próximo á entrar á Vecero, después de haber provisto á las necesidades más imperiosas de la situación.

En toda la república ha ido restableciéndose el orden, estando en completa tranquilidad ya todo el país.

Mucha escasez de granos se experimentaba en el Salvador.

Se habían aprobado por el cuerpo legislativo las medidas adoptadas por el vicepresidente de la república en los días de conflicto.

Perú. La tranquilidad se había restablecido completamente en el Sur. La revolución del cuartel en Puno no tenía ramificaciones. El general Echenique debe convencerse que por más esfuerzos que haga, no volverá á mandar la república.

En Bolivia se practicaron las elecciones, resultando á favor del general Acha 8,945 votos, y al del general Perez 3,311.

El ex-presidente Mar quedaba enfermo de gravedad, y se tenían muy pocas esperanzas de que recobrasa la salud.

El día 2 de Junio se incendió una de las torres de la iglesia catedral de Lima, y no pudieron extinguirse las llamas hasta que quedó destruida casi toda la torre.

Habían llegado al Callao agentes de varias casas europeas para ofrecer al gobierno el empréstito de \$8 millones que había solicitado.

El Congreso debía reunirse el 28 de Julio.

Chile. En Chile la crisis ministerial se prolongaba aún. El presidente no había querido aceptar las renuncias de sus ministros antes de presentar las *Memorias* de los respectivos ministerios, y había ofrecido la cartera del Interior al Sr. D. Manuel Antonio Forcnal.

El Congreso se reunió en Santiago el 1° de Junio, y tan luego como votase la asignacion necesaria se enviara un plenipotenciario á Méjico.

Ecuador. He aquí lo que escriben de Guayaquil con fecha 10 de Junio:

«La noticia del envío á esta república de un ministro de la del Perú, ha sido muy bien recibida por nuestro gobierno y por el pueblo ecuatoriano. Se da aquí como noticia positiva que el empréstito de dos millones de pesos que se están negociando en Londres por cuenta de esta república se verificara al tipo de \$5 por 10 y \$6 por 100 de interés. Se agrega que en Junio próximo están aquí las barras de plata ó se pueden girar. Parece fuera de duda que se proyecta un Banco nacional, al que se presentan dificultades por los dos particulares establecidos, y que el jefe del Estado cree alianzarlas, á cuyo fin, y con el de hacer otros arreglos, se trasladará á esta ciudad en el mes de Julio próximo.»

El 24 de Mayo murió en Guayaquil el general Antonio Elizalde y Lamar.

Confederación Argentina. En Buenos Aires se verificaron las elecciones de diputados, y fueron ganadas por el partido que quiere colocar la capital fuera del Estado.

El general Mitre había aceptado el nombramiento de presidente provisional hecho por Buenos Aires y las demás provincias. No se había confirmado aún el compromiso hecho entre las tropas de Buenos Aires y los guerrilleros de San Luis mandados por Penälosa, para deponer las armas, y en consecuencia el coronel Rivas había salido en persecucion de aquel jefe guerrillero.»

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Anteayer llegaron á esta corte las colecciones de los periódicos del archipiélago, cuyas fechas alcanzan al 5 de Junio.

La salud pública era buena en general. Había llegado á Manila el nuevo arzobispo Ilmo. Sr. D. Gregorio Meliton Martínez, que sucedió al malogrado Sr. Aranguren.

He aquí en qué términos describe el *Diario de Manila* del 3 de Junio la entrada solemne del prelado en la capital de Filipinas. Son muy curiosos los pormenores:

«El domingo 1° del corriente ha sido un día de júbilo para los laicos y religiosos habitantes de la capital de estas islas, que lo es también de la diócesis metropolitana, por haber hecho su entrada pública en ella el Ilmo. Sr. D. Gregorio Meliton Martínez, dignísimo prelado y sucesor del finado Sr. Aranguren en el arzobispado y la tenencia de vicario general castrense de este ejército.

Desde la tarde anterior le tenía preparado hospedaje en la mejor habitación de la casa parroquial que cura de Santa Cruz D. Agustín Mendoza, habiéndole adornado, no solo la habitación destinada á S. Ilmo., sino toda la casa, con colgaduras de damasco carmesí, macteros y flores, mas un arco á la puerta de entrada y otro inmediato, en cuyo frontis se leía que era obsequio del pueblo al nuevo prelado. Aquella noche hubo serenata á la puerta de la parroquia.

Su Ilmo. llegó el referido domingo temprano, acompañado de individuos comisionados por el cabildo eclesiástico, y del señor provisor, que iba en otro carruaje. Desde luego fué conducido por el devoto cura parroco al cuarto que le estaba destinado, donde entraron á saludarle y besarle el anillo episcopal muchísimas personas de las que con ese motivo concurrían á dicha casa parroquial.

Poco despues de las ocho y media llegó la comisión del ayuntamiento, que según el ceremonial, debía acompañar en el coche al nuevo arzobispo. Debía acompañar la comision el señor arzobispo ordinario D. José María Soler, y los señores regidores D. Antonio Casal y D. Pedro de Porras.

Siendo ya más de las nueve, y ocupando la plaza de Santa Cruz y parte de la Escolta hasta el puente las músicas, principábase de los arribales y pueblos inmediatos, con principá de sangle-tumbre, mas el gremio y banderas, S. Ilmo. subió á la carretela que estaba en la misma la comision de la parroquia, sustituyendo, y echando su bendicion al ilustre ayuntamiento, y echando su bendicion al ilustre pueblo que estaba arrodillado, que ocupaba toda aquella gran plaza, principiando la marcha despaço por la Escolta y puente grande, hasta llegar á donde verdaderamente principia la entrada pública, que es donde S. Ilmo. subió á caballo.

Grande era la multitud de gente que deseosa

de ver y de recibir la bendicion del prelado obstaba materialmente la calle de la Escolta y el puente grande; los ministriles y los de policía pasaban trabajo para que dejaran paso aquellas masas apiñadas á derecha é izquierda.

En su tránsito tuvo S. Ilmo. la satisfaccion de pasar por bajo de los cinco arcos que se habían erigido en su obsequio, además de los dos de la plaza de Santa Cruz, que de hemos hablado.

El hermoso arco del Fortin, donde oró un breve rato ante un altar y se vistió de medio pontifical y montó á caballo, tenía cuatro arcos y estaba muy adornado de banderolas, con un letreiro en los dos frentes de entrada y salida, en los cuales se leía lo siguiente: *Obsequio de los parrocos castrenses al Ilmo. señor teniente vicario general.*

Retiradas las comparas de los pueblos, ménos pocos individuos que pudieron penetrar en la capital á la cabeza de la comitiva, entró esta por la puerta Real del Parian, y siguió por dicha calle y la de Palacio hasta la catedral en la forma siguiente:

Una música militar. El porta-cruz á caballo. Las cruces de las parroquias y los ciriales.

Los prelados y comunidades de las órdenes religiosas y la hospitalaria de San Juan de Dios, que era la primera, y á la cual seguían la de agustinos descalzos de la provincia de San Nicolás de Tolentino, la de padres dominicos de la provincia del Santísimo Rosario, la de padres franciscos de la de San Gregorio Magno, y la de padres agustinos calzados de la del Dulcísimo Nombre de Jesús.

La capilla de la catedral, entonando los cánticos litúrgicos destinados á esta ceremonia.

El clero secular en número de unos 50 individuos.

El Ilmo. señor arzobispo, montado sobre un caballo perlado con grandes crines y hermosa cola, en la que llevaba un lazo de cinta ancha de seda color celeste, y del mismo color la mantilla; tenía riendas de color de seda morada, con borlas, que llevaban los dos regidores de la comision que hemos nombrado. Las medias y los guantes de S. S. I. eran moradas, y llevaban las puntas de la capa dos ciriales.

Los señores dean, cabildo eclesiástico y excelentísimo ayuntamiento terminaban la comitiva, á la que seguía otra música militar.

Dentro ya de la iglesia catedral el prelado y acompañamiento, se cantó un solemne *Te Deum* con las preeas y oraciones correspondientes; despues S. S. I. dió la bendicion al pueblo y ocupó el solio pontifical, donde á poco dejó los ornamentos sagrados.

Pasó en seguida á palacio á hacer su visita de etiqueta al Excmo. señor gobernador capitán general, quien lo recibió en la sala del trono, de uniforme, rodeado de los señores subinspectores y jefes de brigada.

En seguida S. Ilmo. entró en su palacio, y de allí á poco rato, recibió á nuestra primera autoridad, que fué á pagarle la visita oficial.

En este intermedio recibí tambien las diputaciones de varias corporaciones, así como al excelentísimo ayuntamiento. En la despedida del cabildo eclesiástico, el señor dean D. Manuel Peralta, en un sentido discurso, manifestó cuán grato y lisonjero había sido á aquel cuerpo eclesiástico, al cumplir con el deber que le imponía el recibimiento, tener el doble motivo de las simpatías que S. Ilmo. se había adquirido para con todos los individuos que lo componían. Contestó el señor arzobispo en los términos más corteses, rogando le encomendasen á Dios en sus oraciones para que el dios en su gobierno eclesiástico el debido acierto.

Á la salida del cabildo entró la comision de la real casa de la Misericordia, compuesta del señor proveedor, coronel retirado D. Manuel García de la Chica, y de los diputados D. José Gabriel González Esquivel y D. Rafael Diaz Arenas. Su señoría ilustrísima, con la mayor afabilidad, contestó á la felicitacion que le dirigió el primero, que el nombre solo de «misericordias» era para él un título de recomandacion, que nuestro Señor Jesucristo fué misericordioso y nos dejó ordenadas las obras de misericordia; despues pronunció algunas palabras corteses y se retiró, á lo que creímos, á descansar, que bien lo necesitaba, pues eran las once y media, y á las doce debía recibir á los señores subinspectores y oficialidad de las armas respectivas, según se prevenia en la orden general del ejército de 31 del pasado.

La edad del nuevo prelado es de cuarenta y ocho años; goza, al parecer, de salud excelente; distinguidos antecedentes literarios, servicios en su carrera, y el puesto que ocupa, abonan su instrucion, su talento y conocimiento del mundo: datos sobre estas que nos prometen un sabio gobierno de esta diócesis populosa. Dios lo guiera así, porque es un gran bien una acertada direccion de los sentimientos religiosos de la sociedad.»

—Para que la marina mercante se precaviera de las asechanzas de los chinos, el *Diario de Manila* del 31 de Mayo inserta la relacion de lo ocurrido á bordo del vapor *Iron Prince*.

He aquí su artículo:

Seguridad del comercio marítimo en las costas de China.

«No hace mucho tiempo hemos dado la voz de alerta á nuestros marinos mercantes, intermediarios precisos del importante comercio que se hace entre Filipinas y el celeste imperio: la frecuencia de los ataques piráticos, y las numerosas desgracias que de continuo refieren los periódicos de Hong-Kong, nos movian á recordar á aquellos que el mas leve descuido á inmediacion de algunos puertos chinos suele traer por consecuencia la pérdida de la vida y de los crecidos intereses confiados á esa laboriosa y honrada parte de nuestros compatriotas (peninsulares y filipinos) ocupada en tan azarosas travesías y profesion. Hoy volvemos al mismo tema, porque un nuevo y escandaloso hecho patetico que no hay seguridad en aquella costa y que no bastan ya precauciones, sino que son necesarias medidas de otro género para acabar allí con la piratería.

Hasta hace pocos años, los piratas chinos andaban en escuadrillas que rodeaban y atacaban de madrugada á los buques mercantes. La marina real inglesa barrió muy pronto del mar á esos enemigos desesbados. Hoy emplean los piratas la astucia, en que tanto descuellan los chinos, y sea valiéndose de los prácticos, entre los cuales cuentan numerosos compañeros, ó tomando pasaje, se introducen á bordo y dan el golpe cuando se hallan en el punto convenido de antemano con los demás piratas tripulantes de lanchas ó otra clase de embarcaciones, que están á la espera con el fin de auxiliar á los fingidos pasajeros ó prácticos.

Nosotros creemos que corresponde á las potencias signatarias del último tratado de Pekin reprimir la piratería, ya que el gobierno chino es impotente para ello. Quizás seria más conveniente

que las naciones que tienen más buques ó puertos en estos mares se pusieran de acuerdo para organizar una escuadrilla de cañoneras, á las órdenes de capitanes de puerto, en los de aquella costa frecuentados por el comercio exterior; esto es, que las naciones civilizadas tomaran á su cargo un buen servicio de guarda-costas y policía de los puertos, cobrando los gastos de los productos de las aduanas ó del importe de patentes de navegacion á los dueños de buques chinos, grandes y pequeños.

Cada uno de esos capitanes de puerto, con los subalternos necesarios, un par de cañoneras y el suficiente número de embarcaciones menores, impendria en breve tiempo á todo buque de aquel país la obligacion de la patente, la numeracion y cuantas condiciones creyese necesarias para conseguir su desaparicion si no se convertian en auxiliares útiles del comercio marítimo. Esto es ya de todo punto indispensable, porque los numerosos piratas que anualmente manda el jurado de Hong-Kong al palo y á presidio no están en proporcion con los que quedan impunes y con lo que representan las vidas é intereses de hombres honrados comprometidos por semejante estado de inseguridad.

No vemos otro obstáculo á la realizacion de este pensamiento, cuyo estudio recomendamos á los colegas de Hong-Kong y Shang-hai, que la dificultad de entenderse en un corto periodo las potencias interesadas; por parte del gobierno de Pekin no se presentará ningun serio, porque la China, digase lo que se quiera, es ya un cuerpo de nacion muerto, un cadáver en el cual es deletérea la accion de la civilizacion occidental, que da vida á otras comarcas. Es indiferente el apoyo ó la resistencia del gobierno chino, que en esos mismos puertos mendiga la proteccion de los buques europeos en favor de sus cobardes mandarines, cuando se acercan los llamados rebeldes.

He aquí la relacion del citado hecho, en el cual han perdido la vida dos súbditos españoles, ocurrido en la corta travesía de Hong-Kong á Macao:

El vapor *Iron Prince* zarpó el 6 del corriente para Macao, á las once de la mañana, y estando á la altura de las Dos-Hermanas, unos diez y ocho chinos que iban de pasajeros, armados de pistolas y puñales, se lanzaron sobre la tripulacion que estaba desprevénida. El cabo que había atraído á los piratas, era unas 40 cajas de opio que se hallaban á bordo.

Oido desde su camarote por el piloto J. Rodríguez, acyediendo en Macao, el ruido que hacian los chinos sobre cubierta, acudió á enterarse; mas apenas se presentó fué herido mortalmente, espirando al siguiente día en medio de horrorosos sufrimientos y dejando una vida con ocho hijos. En el mismo momento en que fué herido Rodríguez, cayó muerto á puñaladas un timonel filipino y fué herido un grumete malayo.

El capitán imprudente, que no había tomado las precauciones necesarias, en el momento del peligro se portó como hombre sereno y valiente.

Advertido con anticipacion de que había gente sospechosa á bordo, no adoptó otra precaucion que cargar su revolver y algunas carabinas, en lugar de meter á los pasajeros de proa en su rancho poniéndoles centinelas armadas, como hacian antiguamente los vapores en la ría de Canton, desde la tragedia del vapor portugués *Queen*.

Felizmente el ataque de los piratas había principiado en la proa, dando así tiempo á los europeos para reunirse, armarse, y rechazar la agresion, lo cual no podrían verificar estando dispersos.

Dada la alarma, el capitán corrió á su camarote y cogió su revolver: un pasajero francés, otro americano y el maquinista tomaron carabinas cargadas, y una señora irlandesa que iba tambien de pasajera á reunirse con su marido (M. Dunn) que está en Macao, acudió tambien denodadamente al puesto del peligro, y á pesar de haber sido herida en los primeros momentos, ella fué quien durante una hora de combate, cargaba las armas, recogía las descargadas y acudia á los heridos, con un valor y una presencia de ánimo extraordinarios, para que los tres combatientes no fuesen distraídos mas que por el enemigo.

Al principio el combate, y dominando la cubierta los piratas, se puso uno de ellos al timon, cambiando el rumbo hacia tres embarcaciones chinas que se veian á alguna distancia, y aunque con pérdidas de una y otra parte, se sostenia el fuego, aproximándose los chinos á su objeto, como lo hubieran conseguido sin el balazo que acertó el capitán al timonel pirata. Al ver esto los demas, y que tenían algunos muertos, se consideraron perdidos y se echaron al mar, con direccion á aquellas embarcaciones, quedando en el *Iron Prince* cuatro que fueron amarrados y entregados despues á las autoridades de Macao.

Los bizarros defensores de ese buque han tenido muertos al piloto Rodríguez y el timonel filipino, y heridos levemente, el Sr. Dunn, el capitán, el pasajero francés, el maquinista y un pasajero parsi. Los piratas dejaron algunos cadáveres á bordo.

Como incidente curioso durante el combate, mencionamos lo que lo presenciaron el encarnizado con que un perro del piloto Rodríguez defendía el cuerpo de su amo, echándose sobre los piratas que se acercaban, hasta que uno de ellos le pegó una culebrilla en la cabeza, y entonces fué á espirar el fiel perro al lado del piloto.

Hacen el capitán y pasajeros, elogios entusiastas del valor de la señora Dunn y de las grandes servicios que les prestó durante la pelea, exponiendo como ellos su vida, pues en algunos momentos estuvieron mezclados los combatientes; y tal proceder de esa señora parece más admirable, sabiendo que desde el principio del combate recibió dos heridas, aunque leves: una en el cuello y otra en un hombro.

—El nuevo arzobispo dió un gran banquete al siguiente día de tomar posesion del gobierno de la diócesis. El capitán general obsequió tambien al prelado con otro convite, al que asistieron las autoridades todas, así civiles como eclesiásticas y militares.

—De Príncipe Alfonso (Balabac) notician la llegada en 16 de Abril del muy reverendo prefecto apostólico de Labuan Sr. Caarateron, conduciendo ocho indígenas cautivos entre los moros y rescatados por él.—Tenemos entendido, dice un periódico de Manila, que son varios los servicios de esta clase prestados por ese digno eclesiástico, y que le hacen acreedor á la gratitud del gobierno del país.

—Entre las obras públicas más importantes que se estaban llevando á cabo en Manila, figura un gran puente sobre el Pasig, el cual será tubular y giratorio. El coronel de ingenieros D. Gregorio Verdú, encargado de esta grande obra, había sali-

do para Europa con objeto de dirigir la construcción de las piezas de hierro.

—Se había recibido el nombramiento de obispo de Nueva-Caceres en favor del padre Gainza, religioso muy querido y apreciado en Manila.

—En el pueblo de Bacarra (Ilocos Norte) había ocurrido un incendio que dejó destruidas 46 casas, sin ocasionar desgracias personales.

—En todo el archipiélago se disfrutaba de tranquilidad, continuando los jefes de las Visayas y Mindanao trabajando en la organización del país. Los moros no se atrevían a intentar cosa alguna contra nuestras valientes tropas, á las que respetaban y temían.

—A pesar del cuidado y de la persecucion que se hace á los caimanes que llenan los rios de algunas provincias, se estaban lamentando desgracias continuamente. La última había ocurrido el 13 de Mayo, en cuyo día fué devorado un hombre por uno de aquellos terribles anfibios al vadear el rio Pudeuc.

—El nuevo teatro del Príncipe Alfonso, único que hoy cuenta Manila, estaba proporcionando ratos de solaz al público, que acudia á pasar las primeras horas de la noche en las cómodas localidades del coliseo, en el que trabajaba una modesta compañía cómico-lírica. El capitán general y otras autoridades concurrían casi todas las noches á los espectáculos.

—En un periódico de China se da la noticia de que la Sra. Dann, que tan notable participación había tenido en la defensa, á las últimas fechas se hallaba en Macao gravemente enferma y dando indicios de trastorno mental. Su valor durante el peligro, el espectáculo de furor y sangre que presencié, y sus heridas, habrán causado en la dicha señora esa conmoción terrible, bien natural en una persona de su sexo.

—Por último, en la prensa de Manila hallamos noticias de Shang-hai (China) bastante curiosas, relativas á la lucha que los europeos sostienen con los rebeldes del celeste imperio.

Á mediados de Abril había salido de Shang-hai una columna expedicionaria, compuesta de ingleses, franceses y chinos imperialistas, en busca de los rebeldes taiping, á los cuales atacó en sus mismas fortificaciones. Doblado el contingente inglés con la llegada de 1,000 hombres procedentes de Thien-tsin, la columna avanzó á Nah-siang, á 12 millas de la factoría y punto de reunion de toda la fuerza, que formaba un cuerpo de 4,000 ingleses (cipayos) y franceses, con 32 piezas de campaña y 2,000 chinos disciplinados.

El 17 del mismo Abril fué destacada una descubierta para explorar las fortificaciones rebeldes inmediatas á Nah-siang. En el encuentro que tuvo la descubierta con las avanzadas enemigas fué herido gravemente el comandante de ella, capitán Brown, del regimiento núm. 50, y muerto un soldado del 65. Quedaron tambien en el campo algunos chinos imperialistas. Al día siguiente llegó la columna y fué tomado al momento el fuerte enemigo, que dejó muchos muertos.

El objeto principal de la expedición era atacar la ciudad fortificada de Khading, á unas veinte y cinco millas de Shang-hai tierra adentro, y cuartel general de los rebeldes que tienen devastada toda aquella comarca hasta la factoría.

Al amanecer del día 10 de Mayo próximo pasado la columna expedicionaria tomó posiciones frente los muros de Khading, y rompió el fuego con las treinta y dos piezas que llevaba: los rebeldes contestaron con un nutrido fuego de fusilería. Pronto se abrió brecha en la muralla y se dió el asalto. Viéndose perdidos los defensores, huyeron por el lado opuesto, donde los esperaba el contingente imperialista que hizo en ellos una carnicería espantosa. Las pérdidas en los contingentes inglés y francés ha sido insignificante: no se cuenta en ella un solo muerto.

La ciudad fué saqueada. Se encontró un depósito de plata, seda, pesos mejicanos y algun ganado, montando el valor total á 130,000 pesos, repartidos ya entre los aliados.

Esta gran empresa, que ha valido, sin muchos sacrificios, más que honra, provecho, se encuentra referida con todos sus detalles en el *Nort-China Herald*.

EL REINO.

MADRID 1.º DE AGOSTO DE 1862.

Al hacernos cargo en nuestro número del miércoles del regocijo con que los amigos del gobierno celebraban la aparición en la *Gaceta* del nombramiento del señor marqués de la Habana para embajador de España en París, expusimos las razones que nos asistían para juzgar poco acertadas y un tanto irreflexivas semejantes muestras de alegría.

Como los diarios ministeriales solo contestan á aquello que les conviene, y hacen caso emiso de cuanto puede directa ó indirectamente perjudicar á sus patronos, han guardado el más profundo silencio acerca de nuestras afirmaciones, á pesar de la gravedad que encierran.

Cumpla hoy á nuestro propósito volver al mismo asunto, y para ello vamos á repetir, para explicar su contenido, los últimos párrafos del artículo que el miércoles dedicamos á dicho objeto.

Decíamos: «¿Y qué va á hacer en París el general Concha? ¿Su abdicación será tan absoluta y vergonzosa que se plegue á cuantas exigencias pueden quizá intentarse para ligarle de una manera irrevocable á los funestos errores del duque de Tetuan?»

«Era preciso no conocer al general Concha, sus pretensiones y sus especiales circunstancias, para asentar á lo que, con desdoro de su nombre, aseguran los amigos del general O'Donnell

en el respecto á la actitud del nuevo embajador en París.

«Por razones que no es todavía tiempo de exponer, creemos que el general D. José de la Concha está llamado á promover la *tercera* disidencia, quizá antes que la llegada del señor duque de la Torre pueda causar el gran sacudimiento que se aguarda al ponerse en claro todo lo ocurrido en la malhadada cuestion mejicana.

«Francamente lo decimos: las sonrisas de los ministeriales debieran ser mejor signos de duelo y de quebranto, pues nunca ha estado más seriamente amenazada la existencia del poder que ejerce el héroe de Vicálvaro.»

En los momentos en que tales palabras escribíamos, tenían lugar escenas incomprensibles entre los consejeros de la Corona y el nuevo embajador de España en París.

Nosotros sabíamos por conductos fidedignos y de una manera fehaciente, que en cuantas conferencias habían celebrado los señores duques de Tetuan y Calderon Collantes con el marqués de la Habana, no se llegó jamás á concretar de un modo preciso y detallado la conducta que el nuevo embajador debería observar cerca de la corte imperial, así en lo relativo á la cuestion principal, que es la de Méjico, como en todo lo concerniente al reconocimiento del reino de Italia, en que la presión de la Francia habrá asimismo de ser decisiva para el actual gabinete.

Nos constaba tambien que el general Concha, comprendiendo que al recurrir á él para confiarle la importante mision diplomática que absorbe por completo la atencion del ministerio se hacia á la desesperada, por carecer la situacion de otros hombres; saltando por todo, puesto que ostensiblemente eran conocidas sus opiniones, contrarias á la aprobacion con que el ministerio había sancionado el proceder del general Prim, se proponia formular á última hora su programa, para sacar las mayores ventajas en pro de la política que, en su concepto, debía adoptarse para neutralizar los efectos del desastroso acontecimiento de Orizaba.

Así sucedió, y en la tarde del miércoles el general D. José de la Concha se presentó al ministro de Estado, y le hizo conocer los términos en que tenía redactado el discurso que á su presentacion al emperador de los franceses debía pronunciar, segun costumbre.

Grande fué el asombro del Metternich español al considerar que el nuevo embajador provocaba un conflicto de inmensa magnitud y trascendencia en los momentos críticos, y cuando la publicacion de su nombramiento en el órgano oficial debiera alejar todo temor de que pudiesen existir, no ya esenciales diferencias entre el gobierno y el marqués de la Habana, pero ni aun la más tenue sombra que dejase adivinar el más insignificante desacuerdo en cuestiones secundarias.

El discurso que nuestro embajador en París se proponía dirigir á Napoleon III, era un completo y acabado programa de política exterior, en el cual, como era natural, ocupaba el primer lugar la cuestion mejicana, planteada en su estado presente segun el criterio anteriormente formado por el general D. José de la Concha.

El suceso era grave, y el Sr. Calderon Collantes ni aspiraba á convencer al marqués de la Habana de los inconvenientes de la dualidad de su conducta, ni tenia prestigio y fuerza para hacerle desistir de su propósito, ni se atrevía á resolver hasta dar cuenta en Consejo de ministros.

Noticiósese el caso estupendo al general O'Donnell, y el Consejo se reunió.

¿Qué pasó en él? Lo sabemos perfectamente; mas no es nuestro ánimo hacerlo público.

Baste saber que el proyecto del programa-discursus del Excmo. Sr. D. José de la Concha, marqués de la Habana, embajador de España en París, fué mutilado sin compasion, hasta quedar en él *única y exclusivamente* el pensamiento del gobierno, hacia el cual se había mostrado hostil el sucesor del Sr. Mon.

El general D. José de la Concha consumió su abdicacion, devoró su derrota, y aunque protestó que solo lo apurado de las circunstancias le obligaba á aceptar un puesto tan delicado y á obrar en contra de sus convicciones... marchó en alas del singular patriotismo á tomar posesion de dicho delicadísimo puesto, y á interpretar una política con que no ha estado conforme, que hoy no acepta, que no podrá nunca aceptar si con razon pretende que se le tenga por hombre formal y consecuente.

Bien persuadidos estamos de que la prensa ministerial dirá que nuestra fiel, exacta narracion es un cuento, verdaderas fantasías; dígalos en buena hora; nosotros no por eso nos inquietaremos ni insistiremos para que se dé crédito á nuestras palabras. El hecho es cierto, y *La Epoca* anoche, por si acaso se había trasladado, dijo lo siguiente en un suelto, escrito con la mayor candidez:

«Como se ha querido atribuir cierta importancia

al consejo de ministros celebrado ayer, tal vez á causa de los términos en que le anunciaba *La Correspondencia*, no nos parece inoportuno advertir á nuestros lectores que en dicho consejo, á que asistieron solamente cuatro ministros, se trató más de asuntos relativos al ministerio de Fomento que de negocios políticos. Desde luego se comprende que nada nuevo referente á la cuestion mejicana podía ser objeto de las deliberaciones de los consejeros de la Corona, despues de haber comunicado ya el gobierno las instrucciones necesarias al nuevo embajador en París, que hoy sale para su destino.

No extrañará nadie, ciertamente, ni hay para qué anunciar con misterio ni sin él, que en los consejos de ministros se trata de asuntos políticos; pero la verdad es que ayer la administración prevaleció sobre la política, segun todas nuestras noticias.»

Es verdad lo que dijo *La Epoca*; pero el Consejo de ministros se reunió dos veces: una para tratar de lo que indica el diario vespertino; otra para llevar á cabo el sacrificio del marqués de la Habana.

Ha terminado, al parecer, la grave crisis á que dió márgen la dimision y *disidencia* del señor Mon, y el general D. José de la Concha se encuentra camino de París.

Pues bien: estamos al principio de la *crisis*, y abocados á una *tercera* disidencia, y amenazado el gobierno de un número crecido de dimisiones de altos funcionarios, de marcada significacion política; los únicos que teniendo esa significacion continúan al lado del gabinete, aunque no queriendo ocultar la repugnancia con que miran su marcha funestísima.

Concluidos los ardores caniculares, puede que los amigos de la situacion comiencen á ver más claro.

Nosotros contemplamos avergonzados esos juegos que ceden en desprestigio del gobierno representativo, y que cada día evidencian más hasta dónde conduce el necio orgullo, la sed de mando y el más desgarrador escepticismo.

Dos periódicos ministeriales se hacen cargo ligeramente y á su manera peculiar, del artículo que publicamos ayer sobre la actitud y resolucion que los rumores públicos, no El Reino, atribuyen á los ministros de Fomento y de Hacienda respecto á provocar, cada uno de estos señores de por sí y por distintos motivos, una próxima crisis ministerial, tan próxima, que los que se suponen enterados de lo que realmente pasa, no le dan más largas que la fecha de 10 del corriente.

Excusamos repetir á los lectores que *El Diario Español* y *El Constitucional*, que son los dos periódicos aludidos, nos contestan, sobre punto más ó ménos, en los términos que habíamos previsto. Una observacion tenemos que hacer, sin embargo: la de que en dichas contestaciones descubrimos, más que el convencimiento de que nuestros colegas creen lo que dicen, el penoso deber de servir á su patronos.

Perdónennos *El Diario Español* y *El Constitucional* esta sospecha, fundada en el escaso empeño que muestran para contradecir nuestras noticias, y en gracia tambien de la franqueza con que la expresamos. Dice *El Diario Español* que tiene derecho á que se dé crédito á sus denegaciones. A esto solo respondemos que nosotros lo tenemos igual para que se dé crédito, no á nuestras afirmaciones, pues que nada hemos afirmado, sino á que hemos oido las noticias que publicamos. Añade tambien que el marqués de la Vega de Armijo, ni en público ni en secreto, ni directa ni indirectamente, pretende ni ha pretendido reemplazar al Sr. Posada Herrera en el ministerio de la Gobernacion. ¡De veras! Esta añadidura quedará bien despachada con tres versos muy conocidos:

«Tan necio queréis que sea,
Que cuando á fingir me ponga
No guarde las apariencias?»

Concluye *El Diario Español* manifestando (no nos dice si tiene al efecto la autorizacion correspondiente) que al marqués de la Vega de Armijo, como á buen pagador, no le duelen prendas; y excitándonos á que manifestemos á nuestra vez, de un modo concreto, los compromisos que contrajo antes de su eleccion presidencial en el Congreso y su elevacion al ministerio, porque *no conoce otros que los que han podido imponer é imponen á los hombres de la posicion de dicho señor sus antecedentes y el puesto que vienen ocupando en la política española*.

Lo de sí el señor marqués de la Vega de Armijo es buen pagador y no le duelen prendas, no queremos ponerlo en duda, porque entre S. E. y nosotros no han mediado jamás *inteligencias públicas ni secretas de ninguna clase*. Resellados y amigos espectadores tiene S. E. de sobre, que podrá responder: á ellos, que son los circulares conocidos de años y nuevos rumores, toca, no á nosotros, contestar, si gustan, sobre lo mucho que saben acerca del particular. En cuanto á sí el señor ministro de Fomento corresponde á sus antecedentes y compromisos, tambien pueden responder los resellados y amigos que tiene en la situacion, de su misma procedencia. Pero ¿es cierto que los antecedentes y compromisos progresistas del marqués están conformes con los que le acarrean el continuar de ministro con el Sr. Posada Herrera para pasar por la política reaccionaria en que están empapados el proyecto de ley de ayuntamientos, el de libertad de imprenta, y toda la conducta que el ministro de la Gobernacion ha impreso al gobierno?

Niega *El Constitucional* (sin decirnos tampoco que esté competentemente autorizado para ello) que hay una nueva disidencia en el seno

del gabinete, entre los ministros de Fomento y de Hacienda. *La Epoca*, sin embargo, dice que en el largo consejo de ministros de anteayer se habló más de cosas de Fomento que de política; y como nosotros tenemos entendido que el marqués de la Vega de Armijo pide al Sr. Salaverria más dinero que el que este puede y quiere darle, ¿qué tendrá de particular que la larga conversacion habida anteayer en el Consejo sobre asuntos del ministerio de Fomento sea un preludio de la cuestion ministerial que, al decir de las gentes, piensa plantear el ministro de Hacienda en cuanto llegue de Arechavala su consejero íntimo el de la Gobernacion?

Los debates del Parlamento de Turin en estos momentos en que la cuestion italiana está á la órden del día, preocupan justisimamente la atencion pública. A ellos se vuelve sin querer la vista en busca de datos acerca de la solucion de los asuntos pendientes, y en particular de los de Roma. Con este motivo, el discurso que acaba de pronunciar el diputado Mordini, merece atraer nuestras miradas. En efecto, el Sr. Mordini, pro-dictador que fué de Sicilia bajo la dictadura de Garibaldi, y demócrata abierto y declarado, despues de haber hecho en la peroracion á que aludimos algunas observaciones sobre la política general europea, en relacion con la italiana, y despues de haberse ocupado de la alianza franco-rusa, considerándola peligrosa para el porvenir de su patria, ha entrado á hablar de la ciudad pontificia, exaltando al pueblo romano á levantarse en masa contra el gobierno del Papa, aunque guardando profundo respeto á las tropas francesas. Semejante excitacion tiene, como se ve, algunos puntos de contacto con los planes que ayer mencionamos de insurrecciones en el seno de Roma, destinadas á facilitar la resolucion de tan intrincado negocio.

Pero no es solo el discurso de Mordini el único testimonio de la existencia de los citados proyectos. El comité de emigrados romanos acaba de dirigir á sus concluidanos una carta-proclama redactada exactamente en el mismo sentido. En ella se provoca á la poblacion á rebelarse contra el actual órden de cosas, alentando su odio hacia el ejército pontificio, del cual la anima á tomar ámplia venganza, y aconsejándola en cambio que no dirija sus armas al pecho de los soldados franceses, suponiendo que estos permanecerán inactivos, y manifestando que en todo caso los romanos deben recibir silenciosos y resignados su metralla. Dicha carta-proclama se esfuerza, sin embargo, en demostrar que los franceses no obrarán como obraron en los azarosos instantes de 1849, porque, segun dice, entre aquella fecha y el día de hoy existe por medio una batalla de Solferino.

Aparte de los párrafos en que tales palabras y aseveraciones se contienen, hay en la carta en cuestion otros no ménos dignos de atencion y no ménos significativos, que se refieren á la corte de Turin. En ellos se declara que la insurreccion de Roma es tanto más conveniente y necesaria, cuanto que el gobierno de Turin, como representante del principio de autoridad, como relacionado con los demás poderes constituidos de Europa, y como colocado en posicion oficial, no puede por sí mismo tomar una iniciativa enérgica, directa y vigorosa en la cuestion de Roma, para satisfacer de una vez las justas aspiraciones de sus gobernados, y terminar la obra de la constitucion de Italia.

Al leer las anteriores frases el hombre ménos suspicaz, no puede ménos de experimentar una duda. ¿Estará la mencionada proclama redactada bajo las inspiraciones del mismo Ratazzi? ¿Será la mencionada proclama un simple eco de los deseos del gabinete piemontés, el cual, apurado cada día más entre las exigencias del partido de accion y la gratitud y el respeto de que no puede prescindir hacia el emperador francés, apela á tales subterfugios para realizar bajo cuerda lo que está en la absoluta imposibilidad de hacer á cara descubierta? No acertamos á decidir acerca de estas preguntas con entera seguridad; pero preciso es convenir en que el lenguaje de la carta del comité tiene muchas trazas de ser hijo legítimo de la cancillería de Turin.

Pasando ahora desde los templados países italianos á las regiones escandinavas, diremos que las relaciones entre Dinamarca y Suecia son cada vez más íntimas. A la reunion de los estudiantes de diferentes universidades en Copenhague han sucedido grandes maniobras militares, á las cuales han asistido muchos oficiales danemarqueses. Hace poco tiempo los dos reyes de Suecia y Dinamarca se vieron en el palacio de Fredensborg, residencia de S. M. danamarquesa, y con tal motivo se celebraron brillantes fiestas en honor del augusto huésped, y Federico VII y Carlos XV asistieron el 19 á un gran banquete dado por la municipalidad de Copenhague. Las sociedades y corporaciones de la ciudad tuvieron la honra de presentar sus homenajes á los dos soberanos, y desfilaron procesionalmente con sus banderas desplegadas.

Tal intimidad es muy digna de tenerse en cuenta, tanto por lo que hace relacion á la siempre proyectada union de los pueblos escandinavos, como con respecto á las perpétuas dificultades existentes entre Dinamarca y Alemania, dificultades que parece están ahora más en auge que nunca.

Anoche se dijo en algunos círculos políticos que el gobierno del rey Victor Manuel ha hecho entender al nuestro la necesidad perentoria de que este le mande entregar dentro de un breve plazo los archivos de los consulados napolitanos en España. ¿Podrían decirnos los órganos oficiales del ministerio qué hay de verdad en el asunto, cuál ha sido el conducto por donde se ha transmitido al Sr. Calderon Collantes la exigencia del gobierno de Turin, en qué términos vino formulada, y si la acompañó alguna alta recomendacion extranjera, capaz de ejercer, por

su poderosa presion, una influencia decisiva en el ánimo de nuestros gobernantes, hasta el extremo de hacerles cambiar radicalmente en este punto de su política?

Anoche salió para la Granja el capitán general señor marqués del Duero, con objeto, segun se nos ha informado, de ofrecer sus respetos á S. M., y despedirse para los baños de Vichy.

En el mismo convoy marchó tambien para Oviedo el señor obispo de aquella diócesis, á quien fueron á despedir á la estacion, entre otras personas notables, el señor cardenal arzobispo de Toledo y el señor nuncio de Su Santidad.

La Gaceta inserta hoy por fin la tan cacareada combinacion diplomática que tan bien *trabajada* parece ha sido.

Segun ella, el Sr. Coello y Quesada, propietario de *La Epoca*, pasa de la plenipotencia de Turin á la de Bélgica y de la Confederacion suiza.

Nos alegramos, aunque no sea más que porque así dejará de estar en el aire la casa del Sr. Coello.

Y por otra parte, ya que fracasó la candidatura del príncipe Maximiliano, tan acariciada por el Sr. Coello en su periódico, podrá ahora el mismo Sr. Coello dar más calor á la del conde de Flandes, que tambien le es simpática para el trono de Méjico, á falta de la del archiduque austriaco.

Las veleidades del Sr. Coello en *La Epoca*, y su oposicion á medias en el Congreso cuando la discusion de los sucesos mejicanos, no hay que dudar que han sido ampliamente recompensadas.

¡Aprended y abrid el ojo, políticos habildados!

¡Calculad los efectos de las dimisiones hechas *sotto-voce* en los pasillos, pero no formuladas formalmente!

¿Quién se atreverá de hoy más á decir que el general O'Donnell no es en todo un hombre serio?

Veremos ahora cómo escribe *La Epoca*.

Lo que aguardamos ya con afán es que el Sr. Coello nos revele el día ménos pensado algun vaticinio como el que, segun él, le reveló el conde de Cavour *in articulo mortis* ó poco ménos.

El rey Leopoldo de Bélgica tendrá de hoy más que habérselas con un diplomático de *primo cartello*, aunque de voz un tanto chillona y estridente.

Esta tarde debe aparecer el primer número del periódico *La Razon Política*.

Por ahora solo se publicará tres veces por semana.

Damos la bien venida á nuestro nuevo colega, cuyas opiniones deseamos conocer acerca de todos y cada uno de los grandes problemas sobre que gira en la actualidad el público debate.

Otra combinacioncita. Dicen los diarios ministeriales:

«El Sr. Sanchez Diente, secretario que era del gobierno civil de Córdoba, ha sido nombrado oficial de la direccion general de Ultramar en la vacante que ha dejado el Sr. Anduaga. Le reemplaza en Córdoba con suceso el Sr. Castro, secretario del gobierno civil de Jaen; á este puesto pasa el Sr. Ortega, que desempeña igual cargo en Almería, sustituyéndole en esta última ciudad el señor Alcaraz, oficial primero del gobierno civil de Valencia.»

Si gana algo el servicio público con estos cambios de empleados, pueden darse por bien hechas estas combinaciones.

La noticia más importante que traen los periódicos de América llegados últimamente, es que el Senado de los Estados-Unidos ha rechazado á fines de Junio el tratado ajustado con Juárez, y en el cual el gobierno de Washington se comprometía á adelantar un millon de duros á cambio de provincias mejicanas al gobierno juarista. El Senado de los Estados-Unidos no ha querido dar á la Francia este motivo de queja, que podia ser causa de que reconociese al Sur.

¿Cuándo piensa el gobierno publicar los presupuestos de Ultramar correspondientes al año actual?

¿Cuándo se regularizará el sistema de publicidad de estos presupuestos?

Ya que no se discutan en las Cortes, al ménos que se publiquen en tiempo oportuno.

Creemos que nuestro deseo es justo.

El Sr. Mérida ha renunciado, por el estado de su salud, el cargo de diputado por la provincia de Avila. El Sr. Marichalar, que ya la ha representado, se presenta como candidato.

¿Será el Sr. Marichalar diputado suplente otra vez hasta que se restablezca el Sr. Mérida?

El Diario Español nos dice que el señor marqués de la Habana no saldrá hasta hoy para París, y que ayer conferenció con el presidente del Consejo de ministros y con el señor ministro de Estado.

Léanse las siguientes preguntas que hace anoche *La Esperanza*:

«Hace dias que los periódicos ministeriales, despues de sus contundentes razones en pro del reconocimiento del llamado reino de Italia, guardan silencio sobre ese punto. ¿Se cree que con esos artículos que el telégrafo se apresuró á trasladar á París, el César estará bien dispuesto para recibir al nuevo embajador español, y que no habrá necesidad de ir más adelante? ¿Se espera al-

una exigencia explícita, para responder á ella con una complacencia humilde? Dentro de veinte días contestaremos nosotros á esas preguntas, si ya para entonces los periódicos ministeriales ó los hechos no las contestan.

Y lo malo es que cuando La Esperanza habla en tales términos, motivos de sobre tendrá para ello.

El Diario de Barcelona del 29 del pasado inserta una correspondencia de N., fecha del 26, en que dice que aunque no faltan amigos de esos que quisieran colocar al bravo marqués de los Castillejos en pugna con el gobierno de S. M., es imposible que á su clara inteligencia se oculte el fin á que semejan los manejos van encaminados; que los que se esfuerzan de consiguiente en atraérselo, no es necesario ser profeta para comprender que han de perder el tiempo; que el conde de Reus no ha de asociarse al profundo descrédito en que yacen los moderados puros, ni tampoco ha de prestar su nombre á la política de insensatez y de suicidio que hace en el Congreso el jefe de los progresistas puros; y que quizá los antecedentes de su carácter, sus compromisos y afectos de toda especie le inclinarán á ese grupo de senadores progresistas que se separó violentamente del gobierno hace un año.

En otro lugar dice N. que la cuestión del reconocimiento del reino de Italia se viene encima del gobierno, y que este no podrá prescindir de tan importante hecho en las combinaciones futuras.

Ruperto á su vez dice á continuación de N. lo que sigue:

Madrid 26 de Julio.—Ignoro, amigo mío, si el pensamiento sobre modificación ministerial adelantada pierde terreno; pero lo que sí puedo asegurar á V. es que si se exceptúan seis á lo más, todos los hombres que apoyan el actual orden de cosas creen que solo la modificación, hecha á tiempo, evitará males y divisiones que pueden dar por resultado la retirada del duque de Tetuan. Asunto es este que ha llegado á considerarse como de vida ó muerte para la situación, pues nadie que de buena fe se interese por ella, duda que el gobierno, tal cual está constituido, saldrá muy quebrantado de las discusiones del Parlamento en la quinta legislatura.

La modificación del gabinete es la gran cuestión del día; es, por decirlo así, el asunto que más preocupados trae los ánimos y más esperanzas y temores infunde en estos momentos.

La lucha entre monistas y primistas es cada vez más viva y tenaz; y nadie ignora que la principal batalla se aplaza para las primeras sesiones de Cortes. Si el gobierno se modifica, puede, y esta es la creencia general, disminuir la contienda y aun evitarla. Si no lo hace, es que, como he dicho á V. en otra, ha formado el propósito de retirarse.

Nuestro apreciable colega Las Novedades nos pregunta hoy si sabemos que la banda concedida á la prima de la emperatriz de los franceses lo haya sido en vista de la felicitación del gobierno del Imperio á S. M. con motivo de su último parto.

Como nosotros no podemos satisfacer la curiosidad de nuestro colega, trasladamos la pregunta á los periódicos que andan cerca del gobierno para ser sus ecos.

Leemos en El Contemporáneo de hoy:

«La fracción ministerial que hace una guerra á muerte al Sr. Mon (por supuesto que con las precauciones necesarias para no exponerse á un percance), anda propalando que el Sr. Mon solicita del gobierno la embajada de Roma, y de la manera más humilde.»

Todos saben que no somos amigos políticos del Sr. Mon; pero, á pesar de esto, no creemos que sean ciertos los rumores á que nos referimos, porque el Sr. Mon está colocado á demasiada altura para pretender un destino, después de haber dimitido, por motivos de delicadeza y de consecuencia política, otro de la misma categoría y realmente de mayor importancia. Además, las relaciones del Sr. Mon con el gobierno no son hoy tan cordiales que permitan dar asenso á un cambio mútuo de favores.

N., corresponsal del Diario de Barcelona, dice á este periódico, segun vemos en su número del 30, lo que sigue:

«El marqués de la Habana hará su presentación solemne, permaneciendo en París hasta principios de Noviembre, para cuya época volverá á Madrid, con el fin de tomar parte en los importantes debates á que la cuestión de Méjico no podrá menos de dar lugar en la alta Cámara. Ya habrán Vds. visto también que entre las instrucciones que lleva á Méjico el general Forey, que va al frente de 19,500 hombres, se cuenta la de mostrarse libre de la acción de Almonte, con quien la Francia se considera desligada de todo compromiso; esto ha de facilitar naturalmente la inteligencia de ambas cortes sobre tan gravísimo asunto.»

La idea del reconocimiento por España del reino de Italia, va adquiriendo crédito y fortaleciéndose en la opinión. El gobierno español no parece hallarse tan lejos del reconocimiento, haciendo ciertas reservas sobre la integridad del patrimonio de San Pedro y las provincias austríacas. En París se cree más próximo de lo que parece el restablecimiento de relaciones entre las dos cortes de Turin y de Madrid, llegándose á designar á D. Antonio González como nuestro futuro representante cerca de Víctor Manuel, y dándole por sustituto en Londres al Sr. Bernabé de Castro.

Ya que la escasez de noticias me obliga á saltar de unos asuntos á otros, diré á Vds. que el famoso banquero de Valencia D. José Campo se encuen-

tra en esta desde ayer, andando poco menos que á salto de mata. No crean Vds., sin embargo, que se trata de ningún crimen de lesa traición, ni de ningún delito que infame el buen nombre del banquero valenciano. La causa es muy sencilla: el Sr. Campo había concluido un trozo de ferro-carril de Marviedro á Nules, y deseando ponerlo en explotación, parece que distribuyó, contra la voluntad del ingeniero encargado de inspeccionarle, una especie de programa. Á este funcionario, como al gobernador de Valencia, no hubo de gustarle la especie de agitación que, si quier fuese por un motivo justo y laudable, intentaba sembrar el famoso constructor valenciano, y de aquí que este llegase á Madrid, mientras los corchetes del gobernador de Valencia le buscaban por todas partes.»

Una correspondencia de Atenas, dirigida al Semaphore, nos presenta á la Grecia en estado extremo de decaimiento y de malestar. Las cosas han llegado á tal estado que, segun dicha correspondencia, hombres que hace poco tiempo solo peleaban por obtener una cartera, hoy no la aceptan aun cuando se la ofrecen.

Escriben de Berlin que hasta ahora, la Saxe, Oldembourg y los Estados de Thuringe han declarado su adhesión al tratado de comercio con la Francia.

Se espera de un día á otro análoga declaración de la Hesse-Darmstadt. Después de la ratificación, el gobierno prusiano dirigirá á los Estados que aún no se han adherido otra nueva invitación para que firmen el tratado, fijándoles un plazo, el cual coincidirá con el término estipulado para la publicación del Zollverein.

Segun anuncian varios despachos telegráficos, varias provincias tales como la Croacia, la Slavonia, etc., están recorridas á estas horas por agentes encargados de levantar partidas con objeto de penetrar en la Bosnia, cuyas nuevas complicaciones van á aumentar las dificultades que experimentan en su misión conciliadora los negociadores reunidos en Constantinopla.

También se asegura que el gobierno servio es enteramente extraño á estos manejos. El príncipe Michel, cuya popularidad aumenta de día en día en Belgrado, insiste, segun se dice, cerca de la conferencia para obtener las demoliciones de las fortalezas turcas.

Segun los datos oficiales que publica la Revista general de Estadística, el número de muertos por accidentes en las minas de carbón de Inglaterra, durante el año de 1857, ha sido el de 1,122 individuos; en 1858 el de 1,930, y en 1859 el de 1,914. Como se ve, el aumento va siendo cada vez mayor; lo que prueba que no se adoptan medidas eficaces para evitar los siniestros.

El número de accidentes que no han causado defunción ha sido el de 751 en 1857, 700 en 1858, y 802 en 1859.

La Revista general de Estadística, que con tanta aceptación se publica en esta corte, ha dado á luz un curiosísimo cuadro de los consejeros de la Corona habidos en España desde 1833 hasta fin de 1861. Del resumen que hace aparece que han ejercido sus cargos como propietarios 359; que han dejado de tomar posesión 23 de los nombrados, y que lo han desempeñado en el concepto de interinos 149.

Con 531 ministros, bien pudiera haber estado algo mejor gobernado el país.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 49.40 c., no publicado. El diferido á 44 y 43-95, publicado. La deuda del personal á 19-30, no publicado.

CRÓNICA GENERAL.

Acaba de publicarse la entrega 6.ª de las Vidas de los mártires del Japon, que con tanta aceptación dirige el Sr. Nenciaris. En ella empieza la biografía de San Francisco Blanco, hijo de la provincia de Orense.

Dice uno de nuestros colegas: «En las operaciones de nivelación que por orden del ayuntamiento se están practicando en el terreno que ocupa el Manzanares, inmediato á la corte, con objeto de construir lavaderos públicos con arreglo á las necesidades del día y cultura de esta capital, hemos presenciado ayer mañana un hecho que ha llamado mucho nuestra atención por lo peregrino del lance.» Después de haber cruzado los profesores y ayudantes el puente de la Casa de Campo, y en el límite del Campo del Moro, cuando no faltaba más que subir el acicate de dicho campo para continuar las nivelaciones, un guarda del real patrimonio, con razones no muy corteses, y de un modo violento, prohibió á los profesores continuar su tarea, haciéndolos retroceder y ocasionando á los mozos el consiguiente trabajo de cargar con los portamiras, banderolas y otros útiles.»

Hé aquí las iglesias donde se puede ganar el jubileo de la Porciúncula, desde hoy por la tarde, concluidas las primeras vísperas, hasta el día siguiente al anochecer: San Francisco el Grande, la Orden Tercera, San Antonio del Prado, San Cayetano, Descalzas Reales, Capuchinas, Caballero de Gracia (calle Ancha de San Bernardo), San Pascual, la Latina, Recoletos (calle de Hortaleza), beatas de San José, y demás que hayan pertenecido á la orden de San Francisco.

El ayuntamiento de Leon ha dispuesto que la venta del pan sea completamente libre, como la de todos los demás artículos. Los expendedores con puesto fijo en las plazas ó calles públicas, tendrán un peso de balanza arreglado por el alforfador, para que se cierre el que compre, si quiere, de la cantidad que se le vende; y á fin de proporcionar á los consumidores medios de precaverse contra los engaños ó estafas, se ha acordado colocar en el piso bajo del Consistorio de la plaza un peso-balanza, del que podrán valerse para comprobar el de los artículos que hayan comprado. Aplaudimos esta medida, y quisiéramos verla imitada desde luego en Madrid y en muchas otras poblaciones, donde no deja de hacer falta.

El periódico de Varsovia, El Águila, dice que el emperador de Rusia ha ofrecido 20,000 rublos de plata, de su bolsillo particular, al que descubra y

prenda al autor del atentado de que ha sido víctima el general Luders. Pero ocurre una circunstancia bastante original: el asesinato del gran duque Constantino ha declarado, segun la Gaceta de Silésia, haber sido él mismo quien disparó contra el general Luders. He aquí al emperador de Rusia comprometido á faltar á su palabra, ó á regalar 20,000 rublos al asesino de su hermano, solo porque ha descubrierto al autor del asesinato del general Luders.

El Prado está á oscuras, y no por la mala calidad del gas, ni porque los conductos estén obstruidos en parte, sino porque los mecheros se dejan á media luz, sin duda para que no ofenda á la vista. Esto tiene, entre otras ventajas incontestables, la de dar un solemne mentís á los que dicen que estamos en el siglo de las luces. Además, favorece las aventuras nocturnas, y mejorando el sistema, favorecerá también á los ladrones. Conviértase la media luz en cuarto de luz, y los concurrentes al Prado podrán exclamar:

«¡Ejcmo. señor gobernador-corrector: apague todo V. E., que nos vamos á Miguelurtura ó Alajejo!»

Se ha inventado una nueva máquina infernal, capaz de destruir seis fragatas blindadas á la distancia de tres mil varas. Se dice que el almirantazgo inglés conoce el secreto de la invención.

Entre las varias obras de verdadera importancia con que el gobierno trata de dotar á Madrid, tenemos entendido que se encuentra la de una magnífica casa de correos, donde además de la dirección general del ramo, se establecerá la administración central y todas sus dependencias. Este edificio deberá ocupar el área de la actual administración, mas las de las casas de la calle de Carretas hasta la imprenta nacional. El distinguido arquitecto Sr. Gandara ha sido el encargado de levantar los planos, que con el presupuesto correspondiente, deberán sujetarse á la aprobación de las Cortes en la próxima legislatura.

¿No sería más á propósito el local de las Valles de la calle de Alcalá, ó el ángulo formado entre el Pósito y el cuartel de ingenieros? Estudíase bien el asunto, porque lo merece.

Es indispensable que el señor corregidor mande girar una visita á las dos casas números 27 y 33 de la calle de Tudescos, lindantes con las dos nuevas que se están construyendo enfrente á la travesera de Moriana; porque, segun tenemos entendido, á pesar de los puntales que las sostienen, amenazan ruina y debe precaverse una catastrophe. Si hoy apuntaladas presentan peligro, mucho más lo habrá el día en que tengan que quitarse los puntales. Lo mejor sería denunciarlas, si no lo están ya, y abajo con ellas.

Otro tanto debe hacer con la de enfrente al colegio de San Carlos y las inmediatas al Banco de España, con la de la calle del Leon esquina á la de las Huertas, y con cuantas se hallen apuntaladas.

¡Es por demás anómalo y singular todo lo que pasa en Madrid! Aquí se ven cosas que no suceden en el villorrio más modesto de España. Todo el mundo ve el gran caudal de agua que sale por los surtidores de la fuente de la Puerta del Sol, caudal que parece no tiene por ahora destino útil, y todo el mundo sabe que uno de los grandes viajes del canal de Isabel II pasa tocando la plazuela del mismo nombre; pues bien: en la fuente de la Escalinata se suprime el agua desde las doce del día á las tres de la tarde, y desde las ocho de la noche hasta las siete y media de la mañana del día siguiente. En estos días de calor sofocante en que tanto se desea un vaso de agua fresca, se ven privados de conseguirla todos los vecinos que se surten de dicha fuente, justamente en las horas en que más se necesita. Pero sobre todo, ¿por qué esas intermitencias en una fuente pública?

A propósito de fuentes; sería muy conveniente que para hacer desaparecer los aguadores de la plaza del Progreso, Anton Martín, Santa Cruz, San Juan, Corredera de San Pablo y San Anton, que tantas molestias ocasionan á los vecinos, se estableciesen caños de vecindad en todas las calles donde están colocadas las canerías para las aguas del Losoya, poniendo estos caños, no en los bordes de las aceras, sino incrustados en la pared por medio de socavones formados al efecto.

DE ESPECTÁCULOS.

El teatro de Novedades, segun nuestras noticias, ha sido tomado por un empresario catalán que trata de mejorar el local, formar una buena compañía y poner en escena producciones de grande espectáculo. Una de las primeras que se pondrán en estudio se llama El lago de Glastone. En ella, segun parece, aparece una decoración que representa este famoso lago.

Á beneficio de los acreditados proteccionistas valencianos, se dió anteanoche una agradable funcion en el delicioso y favorecido jardín de recreo El Paraíso. La numerosa y escogida concurrencia salió satisfecha de los fuegos artificiales, que fueron ciertamente de los mejores que en Madrid se han visto en funciones de esta clase.

No pueden darse una combinación de luces más agradable ni efectos más sorprendentes; todo lo cual revela conocimientos especialísimos en el arte y un gusto exquisito y delicado. Los plantones de fuegos con rotaciones horizontales y verticales, las estrellas fijas con el giratorio, y otras varias piezas de transformación, produjeron la más grata sorpresa en la apinada multitud que contemplaba los fuegos estasiada. La pieza final del empamento fué la que causó en todos la más agradable impresión. Á la luz de una hermosa luz de Bengala que imitaba admirablemente la aparición del día, las banderolas de música colocadas hábilmente en diferentes puntos del jardín rompieron sus acordes de diana, que con los disparos de cañon, un ruido fuego granado, y con multitud de petardos y candelas romanas, parecia convertido el jardín en un vasto campamento.

Anoche se repitió este sorprendente final; y no dudamos que tendrá que repetirse más veces, á juzgar por el magico efecto que produce. Las orquestas tocaron sin interrupción piezas bellísimas de las mejores óperas, y otras no menos agradables para los aficionados al baile. Con funciones como la de anteanoche, seguirá mereciendo El Paraíso la predilección de la escogida concurrencia que le favorece.

Se cuentan maravillas del teatro que, con el título de Circo Imperial, y para la representación de dramas militares, se está concluyendo en París. El patio escénico será el más vasto que se ha visto hasta ahora, y está dispuesto de modo que puedan conseguirse toda clase de efectos desconocidos y no tenga límites la ilusión del público. Detrás del palco escénico hay un patio con un puente que podrá prolongar los efectos de perspectiva de una manera portentosa. Solo falta que se presente un maquinista de genio para que el arte de la decoración haga una revolución completa. La ventilación exige un gasto de 50,000 francos anuales; pero en cambio, cada espectador disfrutará 30 metros cúbicos de aire por hora, y se habrá resuelto el importante problema de tener los teatros llenos en el rigor del verano.

Vemos por los periódicos de París lo animados que este año se encuentran los jardines de Mabille y Chateau de Fleurs por la bulliciosa juventud parisiense, y no ménos por los extranjeros, siempre curiosos de conocer las diversiones y placeres de cada pueblo. Estos jardines, los mejores sin disputa que existen en su género, se ven siempre poblados

de la sociedad más elegante al par que alegre, y ya por esto como por la frescura del sitio, el aroma de las flores, y los bonitos cafés que allí se encuentran, hace que se pasen noches muy agradables. Su sitio, en medio de los Campos Eliseos, convida también á visitar tan grato espectáculo.

Todo el que haya visitado París ó recorrido los principales periódicos de Madrid, habrá visto anunciado ú oído hablar de los notables trabajos de pelo que fabrica M. Lemoonnier, el artista en boga del boulevard de los Italianos. No es posible llevar más allá la perfección en las pulseras, alfileres, pendientes y cuantas joyas quieras hacerse con pelo y oro ó piedras preciosas. Unir con toda habilidad y gusto los recuerdos de la familia ó de la amistad á la moda, es lo que ha conseguido M. Lemoonnier. No hay más que remitirle el pelo y la órden del objeto que se quiere, y en muy corto tiempo vuelve aquel convertido en una lindísima memoria.

SECCION DE PROVINCIAS

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL REINO. Segovia 30 de Julio.

Señor director de EL REINO.—Carísimo amigo: Recordará V. que al despedirme me encargaba, no hace muchos días, que le escribiera alguna carta para las columnas de EL REINO, sobre los acontecimientos de por acá, durante mi permanencia en esta. Describa V. el alcázar, me decía, en una correspondencia que empiece así: «Ante esos ocho siglos representados por las ahumadas tapias que contempló, se oprime mi corazón, etc.» Pues bien, voy á darle á V. gusto; voy á describir los restos del alcázar y á empezar como en broma me decía V.: sí, señor; con el corazón oprimido y conmovido profundamente, he vuelto á ver el régio alcázar que durante 800 años ha sido una mansión favorita de gran parte de nuestros reyes. Aquellas esbeltas torres que coronaban sus elegantes y cilíndricos cubos, ya no existen; aquellos magníficos techos, aquellas elevadas cúpulas, tanta belleza artística, tanta riqueza material, todo está convertido en cenizas, y lo que queda, abandonado y expuesto si no se cubre oportunamente. Para nosotros los segovianos, que al abrir nuestros ojos á la luz, lo primero que hemos visto es el alcázar; que á sus vértejas acudíamos de pequeños con nuestros juegos; que nos hallábamos acostumbrados á verle; que halagaba nuestro amor propio el conservarle, ha sido una verdadera desgracia la pérdida sufrida. Por eso empiezo diciéndole á V. que lo he vuelto á mirar profundamente conmovido. A pesar de todo, tal como está, sin techos, sin torres, sin grande riqueza que encerraba, me parece más grande que en los mejores días de su fortuna: es verdad que á mí siempre me ha parecido grande la desgracia y respetable el infortunio; tal como está, sin embargo, con su gran torre del homenaje en pie, amenazadora, imponente en medio de las ruinas que la rodean, con algunos restos de su belleza artística incrustados aún en sus calcinadas paredes, con las señales indelebles del espantoso fuego que le abrasó en dos horas, y con su aislamiento y su olvido, es más apreciable para la historia que si el siglo XIX le pusiera sus techos y sus pizarras, á las cuales faltaría el sabor, el colorido y el encanto de los siglos, la sombra magistral del tiempo.

Quizá esté diciendo un disparate á los ojos de algunas personas; pero como al escribir á V. no subordino mi opinión al deseo de agradarlas, por eso insisto en que valen más tal como se hallan estas ruinas que cuando se fueran reconstruyendo y se echasen la civilización. Con motivo del desescombramiento del edificio, se han descubrierto entradas, comunicaciones y luces que nadie conocía. Hace pocos días que enseñándome con la más exquisita urbanidad el señor coronel de artillería La Llave, me hizo pasar por una galería que desde el cuerpo de guardia cruzaba taladrando la gran torre del homenaje, y se pone en comunicacion con una escalerilla estrecha que llega hasta el parque. ¡Comprendo V. lo que habría sucedido si los cadetes hubieran hecho ese descubrimiento en su día! ¡Qué de contrabandos se hubieran introducido por allí! ¡Qué de escapatorias! ¡Y qué gran recurso para sus travesuras! También se han descubrierto cuatro ajimeces grandes en la sala que se llamaba de la Galera (aludiendo á su forma); y más allá, en la de los Reyes, en donde existía la biblioteca, he visto un friso de castillos y leones de un color rojo pálido, perfectamente conservado. Desde todas las ventanas y balcones de estas cámaras se descubre la vista más poética que usted puede imaginar: el Eresma, corriendo á los pies de la ciudad y del castillo, por esta parte brillante, claro y trasparente; sus orillas cubiertas de verdura, huertas y alamedas; la fabrica de moneda, algun convento de monjas, el que fué de Gerónimos y el santuario de la Puencilla engastados entre ese cuadro de follaje, asomando por entre él sus empizarrados ó sus torres caladas de gusto gótico; más allá las montañas que rodean á Segovia, y mucho más allá las sierras con su blanco penacho de nieve; es delicioso este punto de vista que en nada exagero. Si esto se viera en Suiza, en Italia ó en las orillas del Rhin, habría de seguro mochos de nuestros compatriotas que lo contemplarían extasiados; pero en una de nuestras más insignificantes capitales de tercer orden no deben jamás encontrarse esos efectos por ninguna persona de buen gusto. Terminaré esta parte diciéndole á V. que, segun mis informes, el presupuesto formado por los ingenieros militares para la reconstrucción del alcázar, asciende á tres millones. Lo creo muy corto.

Por ahora se ha trasladado el colegio de artillería al ex-convento de San Francisco, en el cual lleva gastados el ayuntamiento de esta capital 8,000 duros, hallándose además presupuestada la fachada en 67,000 rs., las expropiaciones para dar ensanche á las vías de comunicacion próximas al nuevo colegio 42,000 rs., y un proyecto de gabinete para dibujo en 5,000 duros. Estos sacrificios que hace Segovia para la conservación del colegio merecen la pena de que se determine fíjamente la suerte del establecimiento, pues sería imprudente autorizar hoy estos gastos, distrayéndolos de otros objetos quizá indispensables para la utilidad común, y que manaña el ministerio de la Guerra ó la dirección del cuerpo, sin considerar los

vínculos que unen cada vez más el colegio á Segovia, y sin atender á los compromisos de delicadeza que tiene contraidos, pensarán en su traslación.

Como de todo lo he de hablar á V. un poco, allá va un párrafo sobre el ferro-carril. El plan actual es hacer un ramal desde aquí al Escorial, perforando el Guadarrama; el túnel, que tendrá poco más de dos kilómetros, costará sobre 16 millones de reales, y todo el trayecto, incluso el material móvil, se calcula en 91 millones. Para atender á estos gastos cuenta Segovia con 40 millones de propios del ayuntamiento, y sobre treinta y tantos de la comunidad de la tierra. Ahora están los ingenieros rectificando los estudios, y después todo se aguarda del ministerio de Fomento y del de Gobernacion. Para Segovia es esta cuestión de vida ó muerte; ó ser lo que viene siendo y algo de lo que ha sido, ó resignarse á que se la olvide entre el movimiento y la vida del vapor. Si nos hallásemos á cien leguas de la corte y de la línea general, aun podríamos hacerlo; pero á la vista de las dos sería punible. Es preciso tomar parte en el movimiento general, ya que se nos deja abandonados á nuestras propias fuerzas.

Si le dicen á V. que este país está muy atrasado, culpe V. á las personas que constantemente al frente de la gestión de los negocios públicos, municipales ó provinciales, no han hecho lo que debía esperarse de su ilustracion y de sus cargos. Me ocurre esta consideracion porque á la par que hoy se hacen caminos de tercer orden en la provincia, á la par que se trabaja en carreteras generales, que se manda á la exposicion de Londres un comisionado por la provincia para estudiarla, que se le encarga una máquina segadora para hacer las pruebas y enseñar á los labradores, se trabaja también en la capital, se establecen fuentes para el público, se afirman paseos, se aumenta el alumbrado, aunque despacio, y se abrigan proyectos, porque se empieza ahora que es cuando hay ménos recursos. ¡Qué gran responsabilidad moral pesa sobre todos los que han podido hacer y no han hecho!

Voy á terminar dándole á V. conocimiento de una desgracia. Hace pocos días que voló la diligencia que venia desde esa corte á la Granja, y por la misma línea á esta capital, produciendo la muerte inmediata de un niño y el magullamiento de cuantos el vehiculo encerraba. Parece que la culpa de todo la tuvo una de las mulas de varas, que era difícil de manejar. Imposible parece que en esta carrera suceda eso, y más imposible aún que las empresas de diligencias comprometan, con las malas condiciones de los carruajes y de los tiradores, la vida de los viajeros. En esta línea, en que por seis horas de viaje se llevan 160 rs. por el billete en berlina, y 70 rs. en segundo cupé, por ir elevado á la categoría de baul; en esta línea, en que la tiranía de las empresas se hace sentir como en ninguna; en que todas las ventajas son para ellas y las contras para el prójimo, no debía suceder nunca eso. Irrita el mirar las condiciones de un billete de diligencia: El viajero que no efectúa su viaje, pierde el derecho, etc. Ningun viajero podrá exigir, etc. La compañía no abona, etc. Será de cuenta del viajero, etc. Así empezando todas las restricciones para el viajero. Añada V. á todo el que la compañía abona 500 rs. por cada baul que se pierda, con lo cual si tal sucede se hace un gran negocio, pues con media docena de camisas que se lleve se pierde más. Yo no acabo de comprender por qué no se ha de fijar un límite máximo en precios á la entrada de las estaciones, por el gobierno, para evitar esta tiranía. En buen hora que se deje en libertad á la industria particular y que se respete el derecho de propiedad; pero es necesario también que no se despoje de todos sus derechos al que por una cantidad excesiva se encajona en una diligencia. Bien merece la pena de que la administración se fije en ello. Suyo afectísimo amigo, etc.

El correo de Canarias llegado últimamente nos trae noticias de aquellas islas que alcanzan hasta el 23; segun ya nos anunció el telégrafo desde Cádiz, ninguna novedad ocurría en la salud pública.

Se esperaban procedentes de la fabrica de Trubia cuatro cañones de hierro de á 15 con 800 granadas. Se habia recibido la aprobacion para la construcción del puerto de la Luz en Canarias, presupuestado en 4,200,504 rs. 44 céntimos.

La junta provincial de beneficencia habia solicitado de la peninsula doce hermanas de la Caridad para colocarlas al frente de aquellos establecimientos.

Dicen de Santa Cruz: «El 5 del corriente fondó en este puerto, procedente de Mallorca, el bergantín-goleta español Huchemán, con esta general para Manila. Arribó á reparar averías, etc., consignado á los señores Chirlande hermanos.

En el mismo día llegó procedente de Cádiz el vapor-correo español Pelajo, con carga de diversas mercancías francesas, etc., y 17 pasajeros. El 6 salió para Canarias, de donde regresó ayer, siguiendo para Cádiz.»

El 13 llegó también á Tenerife el vapor-correo Isla de Puerto-Rico en sesenta y tres horas, y continuó el propio día su viaje para las Antillas. Llegó asimismo el 13 nuestra fragata de guerra Princesa de Asturias, y el 15 salió para Samaná y la Habana.

El día 14 de Julio llegaron á aquellas islas los navios de hélice trasportes de guerra franceses Eylau é Imperial, conduciendo el primero 1,000 hombres y el segundo 923, con destino á la expedicion de Méjico, así como la fragata Finisterre, también de hélice, y de la propia nacion, llevando á su bordo 394 trasportes con el mismo destino, zarpando de aquel puerto la fragata el 14, y los navios el 15.

—El vapor Almagatar llegó á Santa Cruz en la mañana del 20, ó sea á las sesenta y dos horas de su salida de Cádiz. Con este motivo dice un periódico de Tenerife:

«Era el magnífico vapor Almagatar (uno de los acreditados buques-correos de las Antillas de los Sres. Boll, Martorell y compañía) al que estaba reservado hacer el viaje más rápido que ha tenido lugar hasta el día desde Cádiz á Santa Cruz de Tenerife. Con efecto, á las sesenta y dos horas de

u salida de aquella ciudad se encontraba fondeado en esta rada, con sorpresa de los que al verlo reecalaron si habría adelantado algunas horas de su salida.

La empresa de vapores-correos de Canarias ha llenado y llena cumplidamente y a satisfacción del público sus obligaciones, lo cual no nos causa extrañeza, porque ha sido costumbre de aquella compañía no faltar a las que contrae.

—La exportación de carbon mineral por el puerto de Santa Cruz de Tenerife en la segunda semana de Julio fué de *seiscientos noventa y cinco toneladas*, por el orden siguiente:

Table with 2 columns: Fragata de hélice Finisterre, Navio de hélice Eylau, etc. and their respective tonnage values.

Total de toneladas. . . . 735

Los cinco primeros buques tomaron además 400 pipas de agua, 53 grandes reses vacunas, y grandes partidas de pan y carne fresca (una libra diaria de ambos artículos por cada individuo mientras estuvieron en puerto), frutas, vino superior de Tenerife, y otros artículos.

—La *Crónica de Lanzarote* se queja del retraso con que se recibe la correspondencia que llega a Santa Cruz, y dice que a los doce días llegó a dicho punto la que conducía el vapor *España*.

—Dice el mismo periódico:

«El vapor remolcador inglés *Cruiser* ha visitado la isla de la Gomera en estos últimos días, con objeto de sacar a flote al vapor correo español *Canabria*. No habiendo sido posible practicar operación alguna por el mal estado en que se encuentra el *Canabria*, el *Cruiser* se ha vuelto a Liverpool.

—La inesperada noticia de que las obras del puerto de la Luz van a salir a remate en el próximo mes de Agosto, han hecho concebir las más lisonjeras esperanzas sobre el porvenir marítimo de la isla.»

—Según la nueva ley del notariado, se han constituido en colegio todos los escribanos del territorio, bajo el nombre de *Colegios de notarios de Canarias*, estableciendo su junta interina de gobierno en las Palmas, conforme a lo que en la misma ley se previene.

La limpia del puerto de las Palmas se continúa con un éxito satisfactorio.

—De Gandesa escriben con fecha 27 al *Diario de Barcelona* lo siguiente:

«Bajo la impresión de un horrible asesinato cometido a las diez de ayer noche en la persona de un joven honrado por otro de pésimos antecedentes, escribo la presente, que quisiera fuese leída por quien pudiera librarnos de ese maldad en que desgraciadamente vivimos muchos pueblos.

A la hora indicada, un joven de veintiseis años de edad, que al parecer desde la tarde andaba reatando e insultando a cuantos le inspiraba su depravado corazón, acometió navaja en mano a un joven indefenso e inofensivo, y clavándole su bien afilado instrumento en el bajo vientre, le dejó casi cadáver. A los lastimeros ayos de la víctima acudió el vecindario, y luego vimos a las autoridades judiciales, que sin levantar mano, instruyeron en

el lugar de la desgracia las primeras diligencias, y, gracias al celo de nuestro señor juez y promotor fiscal, la causa está ya terminada.

Acto continuo recibió con ejemplar resignación cristiana la confesión y extremunción, muriendo cuatro horas después. Afortunadamente la víctima pudo revelar el autor de su muerte, quien media hora después de consumado su criminal intento, y como si no le bastara la sangre vertida con tanta vileza, hirió a dos hombres que encontrara en su fuga en la carretera de Tortosa, mientras que se esforzaba en sustraerse a la acción de la justicia.

A la hora en que escribo estas líneas aún no ha podido ser habido el criminal, no obstante la actividad de los mozos de escuadra y Guardia civil que de consuno salieron anoche en persecución del homicida.»

—Por el gobierno civil de Valencia se ha recordado a los alcaldes de la provincia el imprescindible deber de que den cuenta a la Guardia civil ó fusileros del puesto más inmediato, cuando en su respectivo partido se cometa algún delito cuyo autor ó cuyos autores no hayan sido aprehendidos en el acto. El olvido en que se halla esta disposición impide con frecuencia que los delincuentes sean perseguidos por las expresadas fuerzas, las cuales de otro modo tal vez conseguirían fácilmente, no solo la captura de aquellos, si que también el mayor esclarecimiento del hecho criminal.

—El 26 del pasado, el peon caminero de la carretera de Alceira á Tabernes de Valldigna, Salvador Herandis, se hallaba en el punto de su destino, cuando oyó pedir auxilio á un hombre perseguido por otro con puñal en mano. Dicho peon, que como los demás de su clase, prestan, entre otros servicios, el de la aprehensión de desertores y persecución de criminales, se precipitó sobre el perseguido, y después de una lucha de breves momentos le redujo á prisión, con lo cual evitó tal vez un terrible delito.

Llámasse el aprehendido José Camarena, quien, con el arma que llevaba, fué puesto á disposición del juez de primera instancia de Alceira.

—Un periódico de Valencia se queja en los siguientes términos de la lentitud con que se llevan las obras del contramuelle:

«Continúa sin adelantarse la ya enojosa cuestión del contramuelle. Sabemos que a pesar de lo mandado por la superioridad después de infinitas gestiones, y vendidas un año número de dificultades, hoy está detenido el asunto ante la grave cuestión de no saber de qué clase de arena se ha de hacer el insignificante terraplen que debe sostener las curvas del ferro-carril que se han de modificar en el contramuelle.

El ingeniero inspector de las obras pide, como es natural, que se formen con la que existe dentro del puerto y que ha de extraerse por las dragas. El capitán del puerto, por el contrario, exige que la arena venga de fuera del puerto, porque en su concepto, y no en el nuestro, perjudica dicha extracción al varadero de buques. Es decir, que, como sucedió en la vía de los muelles, una competencia sobre cosas de poca importancia interrumpe el curso de unas obras que tanto desea Valencia ver concluidas.

La sociedad contratista, que en el muelle solo puede arrojar ciertas y determinadas clases de piedra y que sostiene el servicio hace cuatro meses á costa de sacrificios pecuniarios, ha formulado,

según se nos ha asegurado, una protesta sobre los perjuicios que se le irrojan y sobre la forzada decadencia en que vendrán á parar pronto las obras.»

—Escriben de Alicante:

«De Benisa se quejan y con razón de que la falta de medios de comunicación entre aquel pueblo y la capital, imposibilita y hace nulas las relaciones comerciales y de todo género que pudieran y deberían existir entre ambas localidades y que hoy sostiene aquel punto con Valencia, no obstante ser mayor la distancia que la separa de esta última ciudad que la que media entre Benisa y Alicante. Lamentable es en verdad el abandono que en este punto ha existido en nuestra provincia, cuyas principales poblaciones han hallado siempre más medios de ponerse en contacto con las capitales de otras vecinas que con la suya propia, creando esta circunstancia simpatías extrañas, que enaguanando las que naturalmente deberían existir entre pueblos hermanos y llamados á una completa solidaridad de intereses y aspiraciones, han dado por resultado perjuicios para los unos y para los otros.»

—Dicen del mismo punto:

«Ayer debió pasar una comisión del ayuntamiento, acompañada del arquitecto de dicha corporación, á practicar un reconocimiento en los manantiales que forman la fuente del huerto de Valladolid, con objeto de estudiar los medios de practicar limosnaciones que den por resultado el aumento de aquel caudal de aguas.

Asunto es este que, como en diferentes ocasiones hemos manifestado, merece muy particular atención del municipio, y estamos persuadidos que se le prestará con toda la predilección que su importancia exige.

Ha llegado á esta capital un ingeniero francés, comisionado por el gobierno imperial, con el objeto de estudiar nuestro sistema de riego, según ha hecho ya en otras varias provincias.»

—En un periódico de Granada leemos lo siguiente:

«Entre las obras pías y caritativas que el Excmo. Sr. D. José de Zaragoza ejerció durante su última permanencia en esta capital, y con motivo de la sensible y dolorosa muerte de su señora madre, fué entre otras la de haber confiado á la notoria y acreditada piedad y caridad de la señorita doña María Luisa Sierra Muñoz de Guzman la distribución de 1,000 rs. en limosnas á pobres y familias necesitadas, lo que aceptó, como acepta siempre esta distinguida señorita todo lo que es en bien de la humanidad desvalida, y sabemos que el encargo ha sido cumplido, como no podía ménos de serlo, con el acierto que de su talento y piedad eran de esperar.»

—Según tenemos entendido, dice un periódico cordobés, la compañía del ferro-carril de Córdoba está ya en comunicación con la de Cádiz para establecer trenes de recreo de uno á otro punto por precios extraordinariamente módicos. Parece que esto tendrá lugar hacia el día 15 de Agosto, y nosotros rogamos al director del camino de Córdoba que el tren de recreo que se establezca, tenga las mismas condiciones que el correo; esto es, que sea á Sevilla con empalme para Cádiz, á fin de que puedan aprovechar su baratura las personas que solo quieran ó puedan ir á quel punto.

—Los incendios no cesan; véanse las noticias que acerca de ellos leemos en el *Diario de Córdoba*:

«Hace cuatro días ha habido un fuego inmenso en las dehesas de las Escalonias y el Abjón. Hemos oido hablar con variedad de la causa de él; pero conviene todos en que la autoridad de Hornachuelos no ha concurrido á su extinción como correspondía y era de esperar. Si en un año en que parece que viven entre nosotros los incendios de Rusia, las autoridades abandonan los adelantos á los esfuerzos aislados de los particulares, van á ser inapreciables las pérdidas de nuestra provincia.

—Ayer á medio día se divisaban desde esta capital grandes nubes de humo, que indicaban tener lugar un incendio de umbres allá de nuestra sierra. Procuraremos adquirir noticias circunstanciadas, que comunicaremos á nuestros lectores.

—De Montoro, de Puente-Genil y de otros puntos de esta provincia nos escriben hablanndonos de nuevos incendios. Luego nos quejamos del calor viviendo entre llamas.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora de los Angeles, San Pedro de Osmo, y San Esteban, papa y mártir.—Jubiloo de la Porticuñela.

FUNCIÓNES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de San Ildefonso, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde el acto de la reserva.

En las iglesias del orden de San Francisco, donde se gana el jubileo de la Porticuñela, habrá misa mayor.

El segundo día de la novena de Santa Filomena en la parroquia de San Justo. A las diez se celebrará la misa mayor con manifestación, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Emilio Moreno Cebada. En la iglesia de San Cayetano comienza la novena de su glorioso titular. A las diez habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios á las cinco y media.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID. Cotización del día 31 de Julio de 1862. FOMOS PÚBLICOS.

Table with multiple columns showing market prices for various goods like bonds, currencies, and commodities.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PAUCA. A las ocho y media de la noche. —Los tres trapezcos, de Leotard, ejecutados por el artista español D. Juan MIA. —El Sr. Fortini, violinista español, tomará parte en el espectáculo.

Sorprendentes evoluciones sobre un caballo en pelo, por el Sr. Richards.—Nadasta, yegua inglesa, amañada y montada á la alta escuela por el señor Herzog.—El triángulo gigantesco, sorprendente ejercicio gimnástico acompañado por los hermanos Rinaldi.—El indio, escena mímico-cómica, descompañada por el Sr. Hiller.—Las guirnaldas, posición académica, descompañada por la señora Elisa Mottly.—Véanse los programas para los demás pormenores.

Nota. Se está ensayando *La gran fiesta china*.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas del periódico, calle de Preciados, núm. 57, piso bajo; en las librerías de Mora, Puerta del Sol; en la Americana y en la Fe (Bailly-Baillière, en la del Príncipe, y Publicidad, Pasaje de Maribón.

PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos. Ultramar: Santiago de Cuba, D. Juan Langar, —Manila, D. Manuel Ramirez.—Gran Canaria, D. Amaro Martínez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Gnaeco.

EXTRANJERO: París, Mr. Laflite Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejolyet, Notre-Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine Street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pitto.—Lisboa, Diario dos Póhres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table showing subscription rates for different regions: Madrid, Provincias, Ultramar, and Extranjero, with prices per month or year.

Editor responsable: D. RAMON ARGÜELLADA. Madrid, 1862.—Imp. de M. Tello, Preciados, 86.

SERVICIOS MARITIMOS de las mensajerías imperiales. VIAJE DE MADRID A PARÍS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. REBAJA DE 25 POR 100 EN LOS PRECIOS DE PASAJE.

COLEGIO POLITÉCNICO DE MADRID elemental, universitario y preparatorio. (Especialidad en preparación para carreras facultativas.) CARRERA DE SANGERONIVO, CASA PALACIO.

RESEÑA INSTRUCTIVA sobre el modo de prepararse para cada una de las carreras especiales facultativas, tanto civiles como militares.—Se vende á real en la secretaría de este colegio, ó importa tres sellos de correos si ha de remitirse á provincias.

RAHINE-MEGIE. Remedios eficaces para la curación pronta y segura de las enfermedades de la piel, como eczema, sarpillado, granos, etc.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK. Por lo que interesa á la salud pública, como para la seguridad de los enfermos, los médicos de grande reputación á cada momento prescriben el uso de los verdaderos granos de salud del Dr. Frank.

¡¡UN REMEDIO PARA LOS DOLIENTOS!! UNGUENTO HOLLOWAY. Con la posesión de este remedio todo individuo puede ser el cirujano de su familia. Si la espera ó le niños se ven atacados de erupciones cutáneas, ciceros, tumores, inflamaciones, infiltraciones de las glándulas, etc.

SARTENES Y BALAUSTRÉS. D. Francisco de Sagastizabal, y cino y del comercio de Durango, en sus acreditadas fábricas de hierro, elabora sartenes y balaustrés de todas clases, y á los que gusten favorecerle con pedidos, les ofrece poner sus generos, bien sea en Bilbao ó en Victoria, á los precios siguientes, entendiéndose los portes hasta las enunciadas capitales de cuenta del mismo fabricante.

CIGARRILLOS PULMÓNICOS DE PARISS. Remedio soberano contra el asma, la tos convulsiva, las anginas de pecho, catarros, opresiones y palpitaciones nerviosas, la ronquera, dolores de muelas, irritaciones de bronquios y de la garganta.

REGENERACION DE LA SANGRE DEBILITADA. Con el uso del ELIXIR THERMES al CITRO-LACTATO de HIERRO; único el más poderoso de la materia médica: su sabor es exquisito, sus efectos seguros en las clorosis, anemias, escorbúlas, raquitismos, embarazos, agotamiento de fuerzas que resulta de las fiebres, enfermedades ó excesos de toda especie, y reemplaza con ventaja los aceites de hígado de liza y bocado.

GRAN REBAJA y género superior.—Cien cartas, cien sobres, lares, plumas, obiles, polvos, tinta, lapiceros, portaplumas y un falsista antes 13 rs., ahora por 12 rs. Se regalán unos gemelos. Plancha de Matute, número 4, almacén de papel de Carretero. (R.)

Medicamentos nuevos LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS. 1 Píldoras nutritivas de Hogg de PEPSINA ACIDULADA, para combatir con éxito seguro, las enfermedades gástricas, digestivas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.

2 Píldoras nutritivas de Hogg de PEPSINA ACIDULADA, para combatir con éxito seguro, las enfermedades gástricas, digestivas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.

3 Píldoras de Hogg de PEPSINA COMBINADAS CON EL HIPOFOSFORO PARA EL HIGADO, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, y sus hemeremias (perdidas blancas, palidez, mancha amarilla) y para fortalecer los temperamentos debilitados.

4 Píldoras de Hogg de PEPSINA COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendadas en las enfermedades escorbúlicas, linfáticas, silísticas, tísia y afecciones tónicas de la economía en general.

H. J. y D. NICOLL, sastres de la corte. 114 á 120, Regent Street, Londres. Los trages ingleses de Nicoll, tan buscados por los elegantes, pueden espesirse ahora para España á los siguientes equitativos precios: Sobretodos de Tweed, impermeables, desde 24 sh.

Pantalones de pana 10 Abrigos de señora de tweed impermeable: 24 Kuickerbocker, trage de niños. 24 (A. 1869)